

**Escrito por: sidney logan**

## **Resumen:**

Hola; ya les habia hecho el cuento de mi mujer Mara y el equipo de basket juvenil en Cancun. Ahora les voy a contar lo que por pura casualidad ocurrio un dia luego de esos fuerte aguaceros tropicales aue azotan esta ciudad mexicana.

Nuestra casa era de tres pisos, no muy grande per acogedora y llena de amor; en uno de los residenciales de Cancun; habia llovido a cantaros por un dia entero y al bajar a la sala mara vio que habia entrado un poco de agua; no comprendia por donde ni como, pero si sabia que habia agua y que si no limpiaba rapidamente se podrian danar los muebles.

Asi las cosas mientras yo me duchaba arriba escuchaba esporadicos movimientos de muebles en la planta baja y esto indicaba que ella estaba moviendo muebles y secando el piso.

Como podran imaginar Mara andaba en casa o desnuda o con unos vestiditos muy cortos sin nada debajo, cosa que a mi me excitaba mucho. La sala nuestra, como las de las demas casas, daba a un patio interior con una piscina comparitda por 12 unidades, como decian ellos y generalmente teniamos las cortinas italianas bajadas para sentirnos con mayor libertad en nuestro hogar; solo si limpiabamos o ibamos a la piscina las subiamos; asi estoy a punto de bajar y doy los dos primeros pasos cuando antes de descender la escalera se me ocurre mirar por la ventana de nuestra habitacion y veo al "alberquero", como le dicen el mexico a quien limpia las piscinas, que no despega su mirada de la puerta nuestra que da al patio interior; primero pense que estaba mirando la pared por algo, luego mi imaginacion me aviso que se trataba de algo mas sexy y con sumo sigilo me asome a los primeros peldanos; como habia imaginadoMara estaba con cortina alzada, para poder secar mejor el piso sin danarla; inclinada moviendo muebles y de espaldas a la puerta que daba a la psicina; por lo que el alberquero podia ver perfectamente sus nalgas y la parte trasera de sus labios vaginales; yo notaba que daba miradas de cuando en cuando para evitar ser sorprendido por algun vecino; pero era muy temprano y permanecia alli gustandose el espectaculo. Mara, inocente y ajena a todo seguia inclinandose y realizando su fatigosa faena.

En extremo excitado baje las escaleras con una bolsa en la mano y me acerque a ella por detras; fingiendo no haberme percatado de la cortina alzada comence a acariciarle las nalgas y a subir aun mas su corto vestido introduciendo mis dedos en su vagina y abriendo con ambas manos sus nalgas dejando ver su ano; jamas me vire a mirar directamente al alberquero pero por el reflejo en la pantalla del televisor de pantalla plana quej teniamos podia ver su figura rigida observando la escena.

"Voy un momento a ehcra gasolina y vuelvo enseguida culo rico" le dije sin hacer la menor mencion al hombre que nos espiaba; preferi que ella se percatara por su cuenta y esconderme a ver que expresion ponia. Finji salir de la casa e hgice ruido con la puerta, pero en realidad regerse al piso de arriba y a espiar desde los espacios entre los ultimos peldanos.

Como era de esperar, mi mujer se volteo y entonces se percató de la presencia del alberquero; su rostro se tino de grana, sufrió un leve ataque de toz y no sabia donde esconderse; caminaba por la casa sin alzar la vista y continuaba bajando su corto vestido en señal del embarazo.

El alberquero, también un poco apenado se marchó del sitio mientras Mara continuaba en sus quehaceres. Pense bajar de nuevo, pero algo me hizo esperar un rato más; tuve suerte: al poco rato Mara abrió la puerta que daba a la piscina para barrer el agua que se había acumulado allí. En ese momento se percató de que el hombre no había terminado su faena y que se le acercaba para darle recomendaciones de como evitar la filtración de agua la próxima vez. "Si usted quiere yo le pongo silicon en el marco de esta puerta y no le entra más agua aunque venga un ciclón", Mara muy apenada aun y con la vista baja respondía en monosílabos.

"Bueno, dejame pensarlo, yo te aviso.."

"Yo tengo el silicon aquí y es mejor darlo ahora que usted seco, así no se vuelve a mojar, es dos minutos nada más y no me tiene que pagar nada; son dos minutos.."

"Bueno esta bien", respondió Mara, pero al menos me dejas pagarte el silicon. El hombre asintió con un gesto sin poder ocultar su alegría de poder transcurrir unos minutos más con mi mujer y tratar de ver más de aquellas "ricuras" que había visto.

"Bueno, hagamos una cosa. Yo le doy silicon por dentro y luego le doy or fuera, pero baje las cortinas porque no quiero que mi jefe sepa que estoy haciendo otros trabajos en hora de limpiar la piscina"

"Claro", respondió Mara, "la bajo casi hasta el piso; dejo un milímetro sin bajar para que no se manche porque son muy caras OK?"

"Esta bien, usted siga en lo suyo con sus muebles que yo me ocupo de sellar bien el marco"

Mi corazón latía a ritmo acelerado mientras vi como el alberquero entraba a la casa y Mara bajaba la cortina casi hasta el piso.

El alberquero se arrodillo y comenzó su labor sin dejar de espiar periódicamente a Mara que de cuando en cuando tenía que inclinarse para recoger alguna cosa, pero que ahora lo hacía con mucho más cuidado.

"Esos muebles le mancharon el piso debajo del televisor señora" le escuché decir al hombre sin comprender aun, pero mi ignorancia duro solo segundos pues al instante vi como Mara, como una niña caía en la trampa y se inclinaba a ver la parte baja de la gigante pantalla; todo su culo volvió a ser visible.

"No veo nada" decía mientras mostraba sus nalgas" me voy a poner los lentes", los tomo y se inclino de nuevo, pero esta vez como había yo hecho antes, precibió la imagen del hombre en la pantalla y se percató de que la estaba espiando. Pense que se levantaría y cambiaría posición, pero la muy puta se inclino aun más mientras yo me acariciaba los pezones y me tocaba la pinga con sumo placer en mi esondite.

No contenta con esto, se colocó en cuclillas con las piernas entreabiertas de modo que se le veía toda la vulva y el pubis y se giro hacia él con la máxima inocencia. El hombre debía estar en el máximo de la erección y Mara permaneció allí por unos cinco minutos con su bollo abierto a pocos centímetros del incrédulo alberquero que

no sabia como comportarse.

Cuando finalmente se levanto dejo descaradamente que su vestido quedara alzado y desde su posicion el podia perfectamente ver su bollo rico; ya no le quitaba los ojos de encima y Mara finjio un movimiento en falso "Uhhh"

"Que paso senora?"

"Es que hace dias que tengo un dolorcito en la espalda y no se me quita"

"Bueno, me da pena, pero yo se dar masajes tambien"

Mra solto una carcajada y le respondio "Oye eres un hombre orquesta, y cuanto cobras por el msaje?"

"BUeno, si es una cosa rapida por un dolor pequeno no le cobro nada y se lo doy en cuanto termine de sellar el marco.."

"Bueno, mientras yo me voy a cambiar, vuelvo ahora"

Me escondi en el closet del cuarto que usabamos como estudio y serre la puerta; a tarves de las rendijas pude ver como la puta de Mara sacaba el aparatico de enema que usamos cuando hacemos sexo anal y se iba al bano.

A los cinco minutos regreso; evidentemente se habia hecho un enema. Bajo las escaleras con una bata mia de bano, una toalla y un pomito de aceit de masajes.

Coloco la toalla en el piso y se tendio sobre ella, una vez acostada se despojo de mi bata dejando ver su espalda y todas sus nalgonas al alberquero.

"Bueno, yo te veo como especialista ahora y no como hombre"

"No se precupe senora" dijo el con voz vacilante.

Le empezo a colocar el aceite en la espalda y a masajerla con sorprendente habilidad; luego bajo a las nalgas y se detuvo masajeandolas con cuidado al inicio, luego separando las nalgas para ver el ojo del culo de MArA que se mostraba ante sus ojos; ella abrio un poco mas las piernas y el continuo con el masaje hasta que en un movimiento inesperado introdujo el dedo indice en el culo de mi mujer, primero una falange, luego completamente mientras ella abria totalmente las piernas.

"Dame la pinga" dijo Mara como una puta y sin pensarlo dos veces se puso a mamar.

El hombre no podia soportar mas y le dijo sin miramientos" tu no eres dona Mara ni un carajo, eres una puta mamadora..."

le tomo la cabeza y la aprisiono contra su pinga mientras dejaba escapar unos gemidos inequivocos; se estaba viniendo en la boca de Mara y ella se estaba tragando su leche.puta, puta es lo que eres, lo sabia que eras puta.."

Mara siguio mamando por unos minutos mas hasta que a el se le paro de nuevo y fue entonces que le dijo que le diera por el culo

"coge un preservativo que hay ahi en esa mesita y cogeme el culo.."

Bastaron dos minutos para que toda la pinga del hombre estuviera dentro del culo de Mara. En un movimiento sorpresivo incluso para mi que la conozco; se volteo y quedo sentada encima de la pinga del alberquero con el culo totalmente clavado, pero de cara a las escaleras y mirando hacia donde yo estaba empezo a decirle: "soy tu puta, cogeme el culo, rompeme el culo cono, dame la leche, me encanta por el culo y me miraba sonriendo con su cara de puta.

Cuando terminaron y el hombre se hubo marchado subio al segundo

piso y empecé a mamarme la pinga

"Te gustó como me cogieron el culo?, estás loco por verme singar verdad?"

Terminamos rendidos y ese día lo pasamos entero en casa.

Como era de imaginar el aberquero no supo guardar el secreto y empecé a notar como los vecinos hombres, cuando no estaban presentes sus esposas, le regalaban pitopos subidos de tono y muy directos; ella solo sonreía y les respondía: "que dirá tu mujer si te oye?".

El primero fue un vecino que sabiendo que yo no estaba la vio pasar por su casa y la invitó a entrar. Mara, la muy puta entro y se dejó romper el culo por el también. Todos los hombres del fraccionamiento sabían que le encantaba por el culo y la invitaban descaradamente; ella casi siempre aceptaba a menos que el tipo fuese demasiado feo o tuviese aspecto poco limpio.

Cuando yo salía de viaje a veces la llamaba por la noche hora de México y me contaba que no la habían dejado dormir y que tenía el culo reventado de tanta pinga.

Así inicié a vestirme sin ropa interior también para salir a la calle y hasta se dejó coger el culo por dos de los guardianes que cuidaban la entrada a turnos.

Un día me contó que la habían invitado varios vecinos hombres a una despedida de solteros que harían en el fraccionamiento de al lado; salió de casa sobre la una de la tarde y regresó a las diez de la noche.

Cuando llegó a casa se bañó y me contó que la habían desnudado y que entre todos le habían cogido el culo y dado leche en la boca.

"le mame la pinga a todos papi y me dieron mucho por el culo, mira como lo tengo..." al ver su ano en extremo dilatado y agrietado me excité y me la singué por el culo yo también.

Los vecinos la toqueteaban descaradamente y le decían puta y le alzaban el vestido siempre que no estaban sus señoras a lo que ella respondía con sonrisas.

Como era de esperar tuvimos que mudarnos para guardar las apariencias

### **Relato:**

Hola; ya les había hecho el cuento de mi mujer Mara y el equipo de basket juvenil en Cancun. Ahora les voy a contar lo que por pura casualidad ocurrió un día luego de esos fuertes aguaceros tropicales que azotan esta ciudad mexicana.

Nuestra casa era de tres pisos, no muy grande pero acogedora y llena de amor; en uno de los residenciales de Cancun; había llovido a cantaros por un día entero y al bajar a la sala Mara vio que había entrado un poco de agua; no comprendía por donde ni como, pero sí sabía que había agua y que si no limpiaba rápidamente se podrían dañar los muebles.

Así las cosas mientras yo me duchaba arriba escuchaba esporádicos movimientos de muebles en la planta baja y esto indicaba que ella estaba moviendo muebles y secando el piso.

Como podrán imaginar Mara andaba en casa o desnuda o con unos vestiditos muy cortos sin nada debajo, cosa que a mí me excitaba

mucho. La sala nuestra, como las de las demas casas, daba a un patio interior con una piscina comparitda por 12 unidades, como decian ellos y generalmente teniamos las cortinas italianas bajadas para sentirnos con mayor libertad en nuestro hogar; solo si limpiabamos o ibamos a la piscina las subiamos; asi estoy a punto de bajar y doy los dos primeros pasos cuando antes de descender la escalera se me ocurre mirar por la ventana de nuestra habitacion y veo al "alberquero", como le dicen el mexico a quien limpia las piscinas, que no despega su mirada de la puerta nuestra que da al patio interior; primero pense que estaba mirando la pared por algo, luego mi imaginacion me aviso que se trataba de algo mas sexy y con sumo sigilo me asome a los primeros peldanos; como habia imaginadoMara estaba con cortina alzada, para poder secar mejor el piso sin danarla; inclinada moviendo muebles y de espaldas a la puerta que daba a la psicina; por lo que el alberquero podia ver perfectamente sus nalgas y la parte trasera de sus labios vaginales; yo notaba que daba miradas de cuando en cuando para evitar ser sorprendido por algun vecino; pero era muy temprano y permanecia alli gustandose el espectaculo. Mara, inocente y ajena a todo seguia inclinandose y realizando su fatigosa faena.

En extremo excitado baje las escaleras con una bolsa en la mano y me acerque a ella por detras; fingiendo no haberme percatado de la cortina alzada comence a acariciarle las nalgas y a subir aun mas su corto vestido introduciendo mis dedos en su vagina y abriendo con ambas manos sus nalgas dejando ver su ano; jamas me vire a mirar directamente al alberquero pero por el reflejo en la pantalla del televisor de pantalla plana quje teniamos podia ver su figura rigida observando la escena.

"Voy un momento a ehcra gasolina y vuelvo enseguida culo rico" le dije sin hacer la menor mencion al hombre que nos espiaba; preferi que ella se percatara por su cuenta y esconderme a ver que expresion ponia. Finji salir de la casa e hgice ruido con la puerta, pero en realidad regerse al piso de arriba y a espiar desde los espacios entre los ultimos peldanos.

Como era de esperar, mi mujer se volteo y entonces se percato de la presencia del alberquero; su rostro se tino de grana, sufrio un leve ataque de toz y no sabia donde esconderse; caminaba por la casa sin alzar la vista y continuaba bajando su corto vestido en senal del embarazo.

El alberquero, tambien un poco apenado se marchó al sitio mientras Mara continuaba en sus quehaceres. Pense bajar de nuevo, pero algo me hizo esperar un rato mas; tuve suerte: al poco rato mara abrio la puerta que daba a la piscina para barrer el agua que se habia acumulado alli. En ese momento se percato de que el hombre no habia terminado su faena y que se le acercaba para darle recomendaciones de como evitar la filtracion de agua la proxima vez.

"Si usted quiere yo le pongo silicon en el marco de esta puerta y no le entra mas agua auqnue venga un ciclon", Mara muy apenada aun y con la vista baja respondia en monosilabos.

"Bueno, dejame pensarlo, yo te aviso.."

"Yo tengo el silicon aqui y es mejor darlo ahora que usted seco, asi no se vuelve a mojar, es dos minutos nada mas y no me tiene que pagar nada; son dos minutos.."

"Bueno esta bien", repondio Mara, pero al menos me dejas pagarte el silicon. El hombre asisntio con un gesto sin poder ocultar su alegria de poder transcurrir unos minutos mas con mi mujer y tratar de ver mas de aquellas "ricuras" que habia visto.

"Bueno, hagamos una cosa. Yo le doy silicon por dentro y luego le doy or fuera, pero baje las cortinas porque no quiero que mi jefe sepa que estoy haciendo otros trabajos en hora de limpiar la piscina"

"Claro", respondio Mara, "la bajo casi hasta el piso; dejo un milimetro sin bajar para que no se manche porque son muy caras OK?"

" Esta bien, usted siga en lo suyo con sus muebles que yo me ocupo de sellar bien el marco"

Mi corazon latia a ritmo ascelerado mientras vi como el alberquero entraba a la casa y Mara bajaba la cortina casi hasta el piso.

El alberquero se arrodillo y comenzo su labor sin dejar de espiar periodicamente a Mara que de cuando en cuando tenia que inclinarse para reciger alguna cosa, pero que ahora lo hacia con mucho mas cuidado.

"Esos muebles le mancharon el piso debajo del televisor senora" le escuche decir al hombre sin comprender aun, pero mi ignorancia duro solo segundos pues al instante vi como Mara, como una nina caia en la trampa y se inclinaba a ver la parte baja de la gigante pantalla; todo su culo volvio a ser visible.

"No veo nada" decia mientras mostraba sus nalgas" me voy a poner los lentes", los tomo y se inclino de nuevo, pero esta vez como habia yo hecho antes, precibio la imagen del hombre en la pantalla y se percató de que la estaba espiando. Pense que se levantaria y cambiaria posicion, pero la muy puta se inclino aun mas mientras yo me acariciaba los pezones y me tocaba la pinga con sumo placer en mi esondite.

No contenta con esto, se coloco en cuclillas con las piernas entreabiertas de modo que se le veai toda la vulva y el pubis y se giro hacia el con la maxima inocencia. El hombre debia estar en el maximo de la ereccion y Mara permanecio alli por unos cinco minutos con su bollo abierto a pocos centimetros del incredulo alberquero que no sabia como comportarse.

Cuando finalmente se levanto dejo descaradamente que su vestido quedara alzado y desde su posicion el podia perfectamente ver su bollo rico; ya no le quitaba los ojos de encima y Mara finjio un movimiento en falso "Uhhh"

"Que paso senora?"

"Es que hace dias que tengo un dolorcito en la espalda y no se me quita"

"Bueno, me da pena, pero yo se dar masajes tambien"

Mra solto una carcajada y le respondio "Oye eres un hombre orquesta, y cuanto cobras por el msaje?"

"BUeno, si es una cosa rapida por un dolor pequeno no le cobro nada y se lo doy en cuanto termine de sellar el marco.."

"Bueno, mientras yo me voy a cambiar, vuelvo ahora"

Me escondi en el closet del cuarto que usabamos como estudio y serre la puerta; a tarves de las rendijas pude ver como la puta de Mara sacaba el aparatico de enema que usamos cuando hacemos sexo anal y se iba al bano.

A los cinco minutos regreso; evidentemente se habia hecho un

enema. Bajo las escaleras con una bata mia de bano, una toalla y un pomito de aceite de masajes.

Coloco la toalla en el piso y se tendio sobre ella, una vez acostada se despojo de mi bata dejando ver su espalda y todas sus nalgonas al alberquero.

"Bueno, yo te veo como especialista ahora y no como hombre"

"No se preocupe senora" dijo el con voz vacilante.

Le empezo a colocar el aceite en la espalda y a masajerla con sorprendente habilidad; luego bajo a las nalgas y se detuvo masajeandolas con cuidado al inicio, luego separando las nalgas para ver el ojo del culo de MARa que se mostraba ante sus ojos; ella abrio un poco mas las piernas y el continuo con el masaje hasta que en un movimiento inesperado introdujo el dedo indice en el culo de mi mujer, primero una falange, luego completamente mientras ella abria totalmente las piernas.

"Dame la pinga" dijo Mara como una puta y sin pensarlo dos veces se puso a mamar.

El hombre no podia soportar mas y le dijo sin miramientos" tu no eres dona Mara ni un carajo, eres una puta mamadora..."

le tomo la cabeza y la aprisiono contra su pinga mientras dejaba escapar unos gemidos inequivocos; se estaba viniendo en la boca de Mara y ella se estaba tragando su leche. puta, puta es lo que eres, lo sabia que eras puta.."

Mara siguio mamando por unos minutos mas hasta que a el se le paro de nuevo y fue entonces que le dijo que le diera por el culo

"coge un preservativo que hay ahi en esa mesita y cogeme el culo.."

Bastaron dos minutos para que toda la pinga del hombre estuviera dentro del culo de Mara. En un movimiento sorpresivo incluso para mi que la conozco; se volteo y quedo sentada encima de la pinga del alberquero con el culo totalmente clavado, pero de cara a las escaleras y mirando hacia donde yo estaba empezo a decirle: "soy tu puta, cogeme el culo, rompeme el culo cono, dame la leche, me encanta por el culo y me miraba sonriendo con su cara de puta.

Cuando terminaron y el hombre se hubo marchado subio al segundo piso y empezo a mamarme la pinga

"Te gsuto como me cogieron el culo?, estbas loco por verme singlar verdad?"

Terminamos rendidos y ese dia lo pasamos entero en casa.

Como era de imaginar el alberquero no supo guardar el secreto y empeze a notar como los vecinos hombres, cuando no estaban presentes sus esposas, le regalaban pitopos subidos de tono y muy directos; ella solo sonreia y les respondia: "que dira tu mujer si te oye?".

El primero fue un vecino que saiendo que yo no estaba la vio pasar por su casa y la invito a entrar. mara, la muy puta entro y se dejo romper el culo por el tambien. Todos los hombres del fraccionamiento sabian que le encantaba por el culo y la invitaban descaradamente; ella casi siempre aceptaba a menosm que el tipo fuese demasiado feo o tuviese aspecto poco limpio.

Cuando yo salia de viaje a veces la llamaba por la noche hora de Mexico y me contaba que no la habian dejado dormir y que tenia el culo reventado de tanta pinga.

Asi inicio a vestirse sin ropa interior tambien para salir a la calle y

hasta se dejo coger el culo por dos de los guardianes que cuidaban la entrada a turnos.

Un dia me conto que la habian invitado varios vecinos hombres a una despedida de solteros que harian en el fraccionamiento de al lado; salio de casa sobre la una de la tarde y regreso a las diez de la noche.

Cuando llego a casa se bano y me conto que la habian desnudado y que entre todos le haian cogido el culo y dado leche en la boca.

"le mame la pinga a todos papi y me dieron mucho por el culo, mira como lo tengo..." al ver su ano en extremo dilatado y agrietado me excite y me la singue por el culo yo tambien.

Los vesino la toqueteaban descaradamente y le decian puta y le alzaban el vestido siempre que no estaban sus senoras a lo que ella respondia con sonrisas.

Como era de esperar tuvimos que mudarnos para gaurdar las apariencias